Día 1: El amor de Dios nos protege (Génesis 35:27)

Recursos visuales

Traiga una foto de su familia, o un objeto que le recuerde algo que sus padres o abuelos le enseñaron. Prepare material para que los niños dibujen.

Introducción

Muestre lo que trajo y en pocas palabras (dos minutos como máximo) cuente su historia personal. ¿Qué les enseñaron su madre, o su padre, o su abuelo o su abuela? Dé tiempo a los niños para que respondan. Durante esta Semana de Oración vamos a estudiar un poco sobre la historia de José. El padre y el abuelo de José le enseñaron lecciones importantes que no solo le sirvieron a él, sino también a ustedes y a mí. ¿Tienen alguna idea de cuáles eran esas lecciones? Escuche las ideas de los niños.

Historia

¿Quién puede decirme algo sobre José? ¿Cuál era el nombre de su padre? ¿Quién era su abuelo? ¿Cuántos hermanos tenía? ¿Tienen alguna idea de dónde vivía? Escuche atentamente las respuestas de los niños, ya que le darán una idea de cuántos detalles debe incluir en la historia. Si solo uno o dos niños conocen la historia, y los demás no, ayúdelos a contar la historia, resumidamente, a los otros.

José tenía una gran familia. ¿Creen que vivían en una casa muy grande? ¿En qué tipo de casa creen que vivían? Ellos vivían en tiendas y criaban animales. Cuando los animales terminaban con el pasto de cierto lugar, se mudaban a otro sitio donde hubiera bastante pasto. José era aún niño cuando su familia se mudó a Hebrón, donde vivía su abuelo Isaac.

A José le gustaba mucho escuchar las historias que su padre Jacob y su abuelo Isaac contaban. Escuchar sus historias era como tener un culto en casa, escuchando historias de la Biblia. ¿Saben por qué las historias eran parecidas a las de hoy? Escuche a los niños. Isaac y Jacob le hablaban a José sobre Dios —las mismas historias que tú y tu familia leen en la Biblia—. ¿Por qué la familia de José no leía esas historias en la Biblia? Deje que los niños respondan. Porque la Biblia no había sido escrita. Solamente más de 200 años después, Moisés escribió los primeros libros de la Biblia. Entonces, José aprendía sobre **el verdadero Dios** oyendo a su padre y a su abuelo.

El abuelo Isaac le contó cómo Dios le había pedido a su padre, Abraham, que saliera de la ciudad donde vivía. Dios no le dijo a Abraham a dónde debía ir. El bisabuelo Abraham confiaba en Dios lo suficiente para ir adondequiera que Dios lo guiara. Varias veces Dios le

había hablado personalmente a su bisabuelo, diciéndole que su familia tendría un **futuro maravilloso**. ¿Sabe el nombre de su bisabuelo? ¿Sabe dónde vivía? El abuelo Isaac vio la amistad entre Dios y su padre, Abraham; de ese modo, él creció **confiando en los planes de Dios para el futuro**, y enseñando a su hijo Jacob sobre Dios. Mientras Jacob crecía, también aprendió a confiar en que Dios lo guiaría, y también a su familia. Dios habló con Jacob personalmente. José escuchó esas historias y aprendió que **Dios los cuidaría**. Y, en el futuro, Dios los llevaría para **vivir con Él para siempre**.

Aplicación

¿Sabías que formas parte de la **familia de Abraham**? En (Romanos 4:16), la Biblia nos dice que todos los que confían en Dios forman parte de la familia de Abraham. Entonces, las historias que el pequeño José oía eran también sobre tu familia, y puedes **confiar en el cuidado de Dios** hoy. Puedes tener la certeza de que Dios tiene un **futuro maravilloso** planeado para ti, y este futuro va a **durar para siempre**.

Decisión

¿Cuántos de ustedes quieren **confiar en Dios** como Abraham, Isaac, Jacob y José? Vamos a orar y a decirle a nuestro **Padre celestial** que confiamos en Él y vamos a agradecerle por amarnos y planear un **buen futuro** para nosotros.

Comprensión

¿Cuál fue lo más importante que aprendiste en esta historia? *Vea la Introducción para los Profesores*.

Actividad

Pida a los niños que dibujen al pequeño José escuchando a su abuelo contarle una historia. Vea Introducción para los Profesores.

Tarea

Quiero que hablen con sus mamás y papás, o con la persona que los cuida, y compartan con ellos lo que aprendieron en esta historia. Díganles que ahora saben que forman parte de la **familia de Abraham** porque ustedes **aman y confían en Dios** como Abraham. Díganles que Dios tiene un **gran plan para su futuro en este mundo y en la eternidad**. Después, pídanles que les cuenten una historia de cómo Dios los guio. Mañana podrán contar la historia a la clase. Pida a los niños que practiquen contándose unos a otros lo que aprendieron, para que estén preparados para contar la lección a sus padres.